

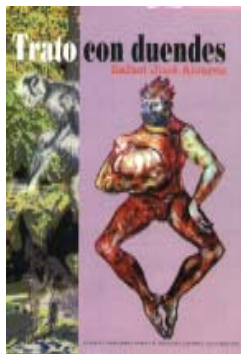
### TRATO CON DUENDES

Rafael José Álvarez, San Felipe.

Fondo Editorial para la Región Centro Occidental. 190pp. 1999.

**Rafael José Alfonzo**

Universidad de los Andes-Trujillo



La producción literaria de Rafael José Álvarez (Coro, 1938) se manifiesta en los poemarios *El gallo y la Nube* (1978), *Sagrarios* (1978) y *Oikos* (1986); en 1983 edita *Aposentos*, su libro de relatos y en 1993 una antología que integra textos poéticos escritos entre 1956 y 1986 con el título de *Consagraciones*; en la actualidad prepara y busca editor a *Trina*, su último poemario, donde persiste la imagen de la casa como sitio permanente de la memoria. Recientemente ha publicado el deslumbrante libro *Trato con duendes* (1999) que recoge testimonios, entrevistas y referencias de habitantes de la serranía falconiana que han sido encantados de forma sorpresiva por seres de diminuta presencia que espejean por esos ámbitos de mágica textura. Este libro ha tenido una segunda edición en junio del 2000 por la Comisión Legislativa del Estado Falcón, cuestión que viene a evidenciar su importancia en el panorama cultural de este país.

*Trato con duendes* de ninguna manera puede considerarse como un libro distante del imaginario poético de Álvarez, a pesar de que su configuración obedece a las seductoras referencias que le fueron confiadas por los moradores de las comarcas falconianas. Esas historias, expresadas por las voces más antiguas del lugar, están vinculadas por esa concepción de lo sagrado, de lo mítico, presente en su obra poética y narrativa.

Si el proceso escritural de Álvarez crea a partir de la vivencia aldeana, de los ecos familiares, de la caída, del desencanto un nuevo espacio o lugar del absoluto, la reescritura de los testimonios de estos residentes de la sierra reafirma la trascendencia de la aldea como resonancia del mundo. En este interesante libro los apacibles serranos azarosamente protagonizan historias de encantamientos, seducción o raptos bajo la magnética presencia de duendes que afloran de grutas, montañas o nacimientos de agua, y a partir de esas alucinadas experiencias o aventuras se les transforma la vida, son otros, comienzan a padecer las consecuencias por el imprevisto encuentro con “los espíritus selvantes”.

La intención de Álvarez, en la conformación de *Trato con duendes*, se diferencia de lo propuesto por ciertos antropólogos o sociólogos que “midan” o “mesuran” una experiencia a partir de modelos preconcebidos; el poeta, en este sentido, deja que la voz del otro trace sus propias vertientes, que ese sorprendido lugareño narre sin cortapisa su misteriosa contingencia.

Y es así como Evaristo en la Soledad de Uria, Carmen Simona de Ferrer, de la misma localidad, Amelia de Valera en Caujarao, Neysa Pereira en Piedra Grande, Amado Torres en Cabure, Gilberto Chirinos en El Peñascal, Cosmita Amaya en Coro, Simón Quero en La Chapa, entre otros, entretienen un imantado discurso oral que nos expone esa otra dimensión de la realidad donde todo deja de ser contradictorio. Sin lugar a dudas, en *Tratos con duendes*, en el plácido espacio de su lectura, somos personajes, texto y escenario, en fin, metáfora de lo inesperado.